



EXPOSICIÓN VIRTUAL

PALETAS PINTADAS

PINTURA ESPAÑOLA
DEL MUSEO DE LA HABANA

1909 - 1916

18 de mayo - 18 de julio de 2021

<https://behart.net/paletas-pintadas-espanolas-mnba>



PALETAS PINTADAS

PINTURA ESPAÑOLA DEL MUSEO DE LA HABANA

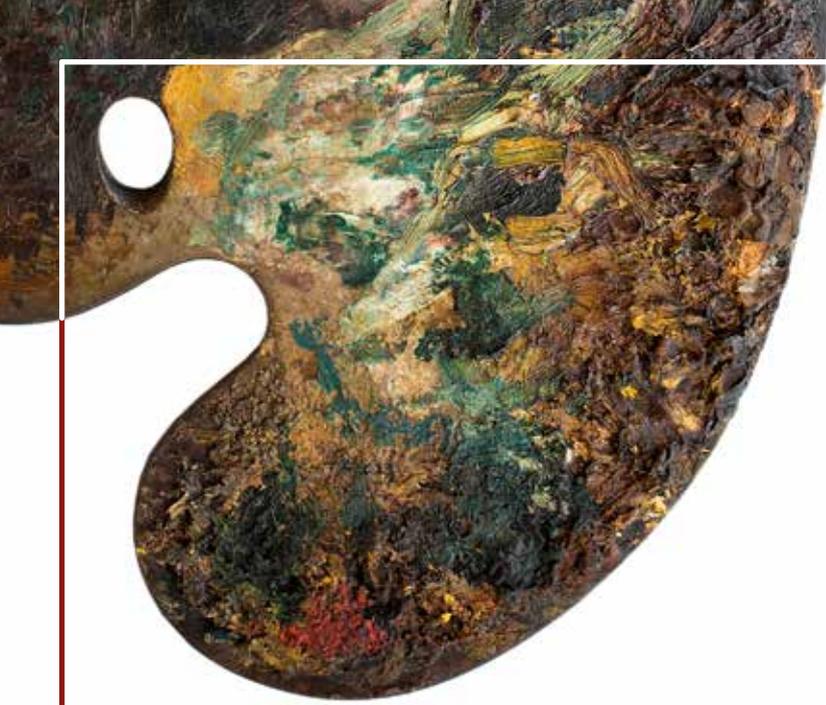
1909 - 1916

José Artal (Tarragona, 1862-1918), banquero y hombre de negocios español radicado en Buenos Aires en el último cuarto del siglo XIX, se convirtió en marchante de los pintores españoles del período, divulgando y comercializando sus obras en los países hispanoamericanos. Durante unos quince años Artal organizó en Buenos Aires varias exposiciones-venta de arte español, que contribuyeron a crear un considerable patrimonio artístico en colecciones privadas y públicas.

En el Museo de La Habana se conservan obras de la mayoría de los pintores promovidos por Artal, pues algunas de las que participaban del salón eran adquiridas por comerciantes de arte que las hacían llegar a otros países del continente. Especialmente interesante es un grupo de paletas de pintor que se relaciona directamente con la actividad de los salones de Buenos Aires. El conjunto perteneció a la esposa del marchante, doña Carmen de Artal, y se formó con las paletas que le obsequiaban los pintores cuyas obras eran promovidas por Artal en sus salones. Varias de ellas son apuntes o fragmentos de cuadros mayores, en los que trabajaban sus autores usando algunas de esas paletas, en otros casos constituyen creaciones nuevas pintadas por los artistas especialmente para Carmen.

El interés de las piezas reside en su origen, su calidad plástica y el repertorio que forman sus autores, entre los cuales sobresalen destacadas figuras del período, nacidas entre 1841 y 1893. El conjunto constituye una muestra bastante abarcadora de las maneras de pintar en el período, en atención a los estilos y a las diferentes corrientes estéticas en las que incursionaron los artistas españoles desde el último lustro del siglo XIX y hasta 1916, lapso en que fueron creadas las paletas. También permite apreciar otros aspectos de interés, como el gusto en la América hispana en ese período en materia de arte, así como el componente español en el perfil de las colecciones de arte emergentes entonces en esos territorios. Los temas tratados son de una gran variedad e incluyen retratos, escenas de costumbres, paisajes, figuras, alegorías, etc.

Los recipientes utilizados por los pintores para colocar los pigmentos han sido documentados desde tiempos remotos. La forma más utilizada en época moderna es la paleta, una especie de lámina de madera sobre la cual el artista coloca los diferentes pigmentos que usará. Las paletas de trabajo del pintor constituyen testimonios materiales que aportan información para el conocimiento de algunos aspectos de la creación artística, como los colores más empleados por él, su manera de mezclarlos, etc. Pero a veces son utilizadas también como soportes para desarrollar una creación pictórica. Entonces se convierten en objetos especialmente decorativos, coleccionables por su doble importancia, documental y artística. Ese es el caso de las piezas que se muestran en esta exposición, formada por treinta y tres ejemplares de treinta y un autores, a los que se adicionan notas biográfica y breves comentarios sobre cada una de las paletas.



OBRAS



FRANCISCO PRADILLA ORTIZ (Villanueva de Gállego, Zaragoza, 1848 – Madrid, 1921).
Cortejo del bautizo del Príncipe Don Juan. 1910. Óleo/madera; 35 x 50,5 cm.

Firmado: “A la señora Dña. Carmen de Artal / en memoria de respetuosa y antigua amistad / Francisco Pradilla / Madrid 1910”.

La representación corresponde al extremo derecho del célebre cuadro del mismo título, pintado por Pradilla ese año, en cuya realización es posible que haya usado esta paleta. Se trata de un juego pictórico en que se cita a sí mismo, aprovechando los depósitos de los pigmentos, las vetas de la madera y exagerando la luz que se filtra entre los toldos.

Nota biográfica:

Estudió en Zaragoza y Madrid. Viajó a Roma, Múnich y París. Obtuvo varias medallas en Exposiciones Nacionales y las Universales de París y Viena. Fue Director de la Academia Española en Roma en 1881, en 1892 Miembro Honorario de la Academia de Pintura de Múnich y en 1896 Director del Museo del Prado. Maestro de la pintura de historia, también incursionó en otros géneros. Decoró los techos del palacio madrileño del Marqués de Linares. Participó en los Salones Artal de 1897, 1899, 1901, 1902, y de 1904 a 1913.



ANTONIO GARCÍA MENCIA (Madrid, 1853 – 1920).
Alegoría de las Letras. ca. 1912-13. Óleo/madera; 38 x 59,5 cm.

Firmado: “Mirando de los colores / la simpática armonía / vi en los oscuros la prosa / y en los claros la poesía / y con mis torpes pinceles / embadurné aunque muy mal / este ensueño colorista / en la paleta de Artal. A. Ga. Mencia”.

El llamado realismo burgués del último cuarto del siglo XIX se aprecia en la paleta de Mencia, en el gusto culto y refinado de los elementos de la alegoría representada, cuya dedicatoria a Carmen, hecha en verso, forma una octavilla a la manera de Espronceda.

Nota biográfica:

Estudió en la Escuela de San Fernando en Madrid. A partir de la década de 1870 viajó a Roma, Londres, Berlín y París, y expuso en sus salones anuales. A los cuarenta años se estableció en Madrid pero en los primeros años del siglo XX regresó a París. Su obra obtuvo el favor del público y el éxito comercial, principalmente gracias a su carácter decorativo y a la calidad de su factura. Sus temas principales estuvieron relacionados con la vida cotidiana citadina y el ocio de las clases acomodadas. Participó en los Salones Artal.



JOSÉ MASRIERA MANOVENS (Barcelona, 1841 – 1912).
Paisaje con figura. ca. 1910. Óleo/madera; 47 X 32 cm.

Firmado: “J. Masriera”.

Formado dentro del realismo catalán, Masriera cultivó principalmente el género del paisaje. Sus vistas de la naturaleza catalana conservan el efecto de verosimilitud de la pintura plein-air a que aspiraron los paisajistas desde mediados del siglo XIX. En la paleta hecha para Carmen, la figura es sólo una nota de color en medio de la arboleda umbrosa, a la manera de la Escuela de Olot, en la cual se inscribe Masriera. Seguramente la vista corresponde a la comarca de San Andrés de Llavaneras, ubicada cerca de Barcelona.

Nota biográfica:

Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona y en el taller de José Serra Porson. Participó en varios Salones de Barcelona, exposiciones nacionales y universales en las que obtuvo importantes premios. En 1883 expuso con éxito en Berlín y en Múnich. Escribió las biografías de los pintores Lluís Rigalt, Claudio Lorenzale y José Luis Pellicer. Su obra se inscribe dentro de la temática del paisaje y su estilo está influido por la Escuela de Barbizón y la pintura al aire libre. Participó en los Salones Artal.



RICARDO DE MADRAZO GARRETA (Madrid, 1852 – 1917).
Retrato de Carmen de Artal. 1912. Óleo/madera; 33,5 x 48,8 cm.

Firmado: “A la Sra. Dña. Carmen de Artal / su afmo. / Ricardo de Madrazo Madrid 1912”.

Esta paleta tiene una significación especial, por cuanto constituye un retrato de Carmen de Artal. Madrazo la representa con mantilla y misal junto a un florido jardín, y un ramo de violetas en la diestra, quizás aludiendo a su sensibilidad femenina. Realizado en Madrid, pudiera haber sido tomado del natural, pues en ese año la pareja se hallaban en esa ciudad para recibir del rey Alfonso XIII el título de Conde de Artal.

Nota biográfica:

Su primera instrucción artística fue junto a su padre, Federico de Madrazo. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Residió en Roma y París y allí recibió las influencias de su cuñado Mariano Fortuny y de Martín Rico, convirtiéndose en un pintor realista con matices preciosistas. En 1876 regresó a Madrid y participó en las exposiciones nacionales y también en los Salones de París. Cultivó el paisaje, las escenas y el retrato, siguiendo las enseñanzas de su padre. Participó en algunos Salones Artal.



JOSÉ GARCÍA RAMOS (Sevilla, 1852 –1912).
Chula y majo. ca. 1910-12. Óleo/madera; 33,5 x 49 cm.

Firmado: “A la señora / Da. Carmen A. de / Artal / su afectmo. / J. García y Ramos / Sevilla”.

Realizada en una técnica muy verista, atenta al detalle descriptivo en función de lo anecdótico, esta pieza es de las que, en la producción de García Ramos, mostraban a la gente de pueblo apegada a las tradiciones. El uso de colores brillantes, como el intenso rojo de la capa del majo, contribuyen en su obra a lograr el atractivo visual que le aseguró una gran aceptación en el mercado del arte de su época.

Nota biográfica:

Estudió Bellas Artes en Sevilla y en el taller de José Jiménez Aranda. Viajó a París y Roma, donde vivió de 1876 a 1881. En 1882 regresó a Sevilla como Director de la Escuela Libre de Bellas Artes y luego fue Director del Museo de Bellas Artes de la ciudad. Expuso en Madrid y varias ciudades europeas y obtuvo premios en Múnich y Sevilla. Trabajó como ilustrador en importantes publicaciones. Su obra refleja la vida andaluza con interés regionalista. Participó en los Salones Artal de 1897, 1899, 1905, 1906 y de 1911 a 1913.



JOSÉ MORILLO FERRADES (Vejer de la Frontera, Cádiz, 1853 – 1920).
Caballeros en una posada. 1910. Óleo/madera; 34 x 60 cm.

Firmado: “A la distinguida Señora / Carmen A. de Artal / J. Morillo / Año de 1910”.

El cuidado en la descripción de los objetos es característico del estilo de Morillo. Sin embargo, en su paleta dedicada a Carmen, el pintor se deja arrastrar por las texturas y el color del soporte, dejando desnuda la madera, sólo manchada por los diminutos depósitos de los pigmentos. En el extremo izquierdo esboza una escena imaginada del siglo XVI, tema de su preferencia, muy reducida de color.

Nota biográfica:

Estudió en la Escuela Oficial de Bellas Artes de Cádiz y en 1877 viajó a Francia para completar su formación. Por mediación de León Bonnat fue admitido en el taller de Francisco Domingo, quien propició en él la tendencia hacia la pintura de género. Fue Miembro Correspondiente de la Academia de San Fernando y Académico de la Sección de Pintura en Cádiz. No acostumbró a competir en certámenes oficiales pero su producción gozó de gran aceptación. Participó en los Salones Artal de 1899 a 1901.



JOSÉ BENLLIURE GIL (Cañamelar, Valencia, 1855 – 1937).

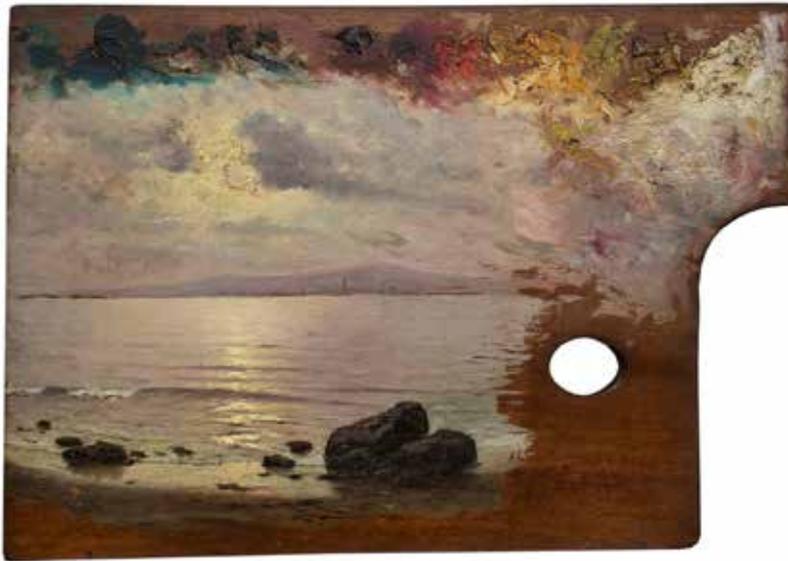
Paisaje con rosas. 1910. Óleo/madera; 33,4 x 48 cm.

Firmado: “A la Sra. de Artal / J. Benlliure / Roma 1910”.

El estilo colorido y luminoso de Benlliure, que le trajo tanto éxito, se aprecia en este capricho pictórico que yuxtapone imágenes de muy diversa índole, creando un concierto de color. Una vista fluvial, de sabor local, una fantasía de flores y nubes en que asoman unas pequeñas y delicadas cabezas, conforman una extraña representación conciliando temas y maneras de interpretar, como para estimular la imaginación de una dama.

Nota biográfica:

Estudió en Valencia con Francisco Domingo; en 1872 visitó París y de 1879 a 1913 vivió en Italia donde fue Director de la Academia Española de Roma de 1903 a 1913, año en que regresó a Valencia. En 1887 su célebre cuadro Vista del Coliseo obtuvo la Medalla de Oro en la Internacional de Múnich. Cultivó la pintura de historia y la costumbrista y sus obras alcanzaron gran aceptación en el mercado de arte, gracias a su estilo colorido y luminoso. Participó en todos los Salones Artal desde 1897 hasta 1913.



GILLERMO GÓMEZ GIL (Málaga, 1862 – Cádiz, 1942).
Marina. ca. 1910-13. Óleo/madera; 33,7 x 48,5 cm.

Firmado: “A la Sra. Carmen A. de Artal / G. G. Gil”.

Esta vista tomada en la costa mediterránea de Málaga es un ejemplo típico de la pintura de Gómez Gil. Las aguas levemente rizadas vistas desde la playa a la caída de la tarde y el reflejo de la luz solar, de aspecto perlado, resultan un estudio de ambiente muy sugestivo, que caracterizó al marinismo malagueño. Cierta tonalidad espiritualista acentuada por el uso de rosas y malvas deriva de su maestro Muñoz Degrain.

Nota biográfica:

Estudió con Carlos de Haës en Madrid y también en Sevilla con Muñoz Degrain y Emilio Ocón, de cuya escuela de paisajistas formó parte. Participó en numerosos salones y concursos en los que obtuvo varios premios. En la Nacional de Madrid de 1901 alcanzó una medalla de segunda con su obra *Efecto de Luna*, adquirida por el Museo del Prado. Ejerció la docencia artística en Málaga. Su obra se ubica dentro de la concepción realista con ciertos elementos tardo-románticos. Participó en varios Salones Artal de Buenos Aires.



MANUEL GARCÍA RODRÍGUEZ (Sevilla, 1863 – 1925).

Paisaje con río. 1910. Óleo/madera; 33,5 x 49 cm.

Firmado: “A la Sra. Carmen A. de Artal / García y Rodríguez / Sevilla 1910”.

Miembro destacado de la escuela paisajista de Alcalá de Guadaíra, deudora de Barbizón, el artista se presenta en esta nota pictórica con su tema habitual, los recodos umbrosos de ríos. Los tonos fríos resueltos en una clave verde-azul, contrastan con el siena cálido del soporte, mientras los depósitos de colores, en el borde superior de la paleta, se integran a las ramas de los árboles en un efecto muy decorativo.

Nota biográfica:

Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla. Fue miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando. De personalidad solitaria y tranquila, vivió al margen de la actividad social excesiva. Influido por la llamada escuela de Ocón, su estilo evolucionó hacia una representación sincera, de cuidadosa composición y colorido. Miembro de la escuela paisajista de Alcalá de Guadaíra, Sevilla y sus alrededores quedaron recogidos en su pintura. Participó en los Salones Artal de 1997 a 1901 y en 1904.



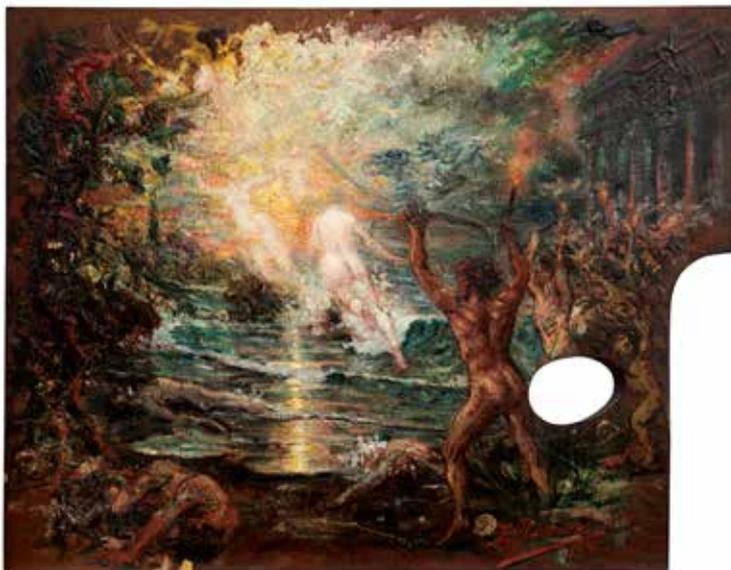
PRIMITIVO ÁLVAREZ ARMESTO (Villafranca del Bierzo, León, 1864 – Buenos Aires, 1939).
Tipos de la provincia de León. ca.1910-13. Óleo/madera; 35,8 x 48,855 cm.

Firmado: “Tipos de la prov. de León / Dedicado a la Sra. Carmen de Artal / P. A. Armesto”.

La representación de esta paleta corresponde a una feria de alfareros a las afueras de algún poblado y sobresale por su colorido con acentos de azul, verde y rojo. Su obra acude a menudo a los temas leoneses, no sólo de figuras sino también de interesantes paisajes, con un agradable colorido y una evidente base realista, apreciable en la fisonomía de los personajes típicos y en los atuendos tradicionales.

Nota biográfica:

Realizó los estudios de pintura en su ciudad natal, donde desarrolló su actividad artística hasta la década de 1890. Obtuvo medallas de Segunda Clase en las Exposiciones Nacionales de 1895 y 1897. Su producción estuvo centrada en los temas históricos, la pintura, el retrato, pero también cultivó el paisaje y las escenas de costumbres. En 1910 se asentó en Buenos Aires y su obra comenzó a ser comercializada en la América del Sur. Participó en los Salones Artal de 1910 a 1913.



EUGENIO ÁLVAREZ DUMONT (Túnez, 1864 – Buenos Aires, 1927).

Escena mitológica. 1911. Óleo/madera; 32,7 x 42,5 cm.

Firmado: “E. Álvarez Dumont /1911”.

Una buena parte de su obra se ocupa de la vida elegante, pero lo mejor de su estilo se desarrolla dentro del simbolismo y los temas clásicos. Aquí recrea un capricho imaginativo que entremezcla diferentes mitos europeos. Una figuración descrita con colores ácidos, contrasta con la escena central, de apariencia fantasmal y luz irreal. Su paleta dedicada a Carmen, destaca por su expresión más personal.

Nota biográfica:

Estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, en Madrid, en la Academia Española de Roma y en París. Fue profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid. En la Exposición Nacional de 1887 obtuvo una Tercera Medalla y una de Segunda Clase en 1892. Se interesó por los temas de la antigüedad greco-romana, y se acercó a la estética simbolista de fines de siglo. Viajó a Argentina a principios del nuevo siglo y debió participar en varios Salones Artal de Buenos Aires.



ELISEO MEIFRÉN ROIG (Barcelona, 1859 – 1940).

Composición con figuras femeninas y autorretrato. ca. 1910. Óleo/madera; 34,6 x 49,7 cm.

Firmado: “A Carmen de Artal / este pintamonas / E. Meifrén”.

Dos paletas dedicó Meifrén a Carmen. La primera de ellas, una verdadera mancha, representa un grupo variado de mujeres, cuyas figuras derivan de los depósitos de pigmentos como acto de creación pictórica. La inclusión de un autorretrato caricaturesco y la dedicatoria en la que el artista se autodenomina “pintamonas”, muestra un tono humorístico que indica su relación amistosa con los Artal.



ELISEO MEIFRÉN ROIG (Barcelona, 1859 – 1940).

Vista de Palma de Mallorca desde El Terreno. ca. 1910. Óleo/madera; 36,5 x 54 cm.

Firmado: “A Carmen de Artal / E. Meifrén”.

Es esta una excelente vista de la ciudad de Palma de Mallorca, técnicamente muy cercana al impresionismo. El autor ha de haberse situado en las cercanías del castillo de Bellver, en cuyo bosque, conocido como El Terreno, solía pintar. Una cortina de verdes y sienas, de pinceladas muy gestuales, cubre casi toda la tabla, dejando ver en la lejanía el perfil de la ciudad bañado por una luz rosa.

Nota biográfica:

Estudió en la escuela de la Llotja de Barcelona, donde fue alumno de Antonio Caba. Viajó a París junto a Ramón Casas y Santiago Rusiñol, quienes lo introdujeron en los movimientos modernos. Obtuvo medallas en certámenes como la Universal de París de 1888. A partir de 1900 expuso en Buenos Aires y New York. Integrado finalmente al Modernismo catalán, su estilo debe mucho al impresionismo, por su soltura, su paleta fría y su apego a la simpleza del paisaje. Participó en los Salones Artal de 1897 y 1901.



CARLOS VÁZQUEZ ÚBEDA (Ciudad Real, 1869 – Barcelona, 1944).
Paisaje con mujer con sombrero. ca.1912-13. Óleo/madera; 35,5 x 48 cm.

Firmado: “A la Sra. Condesa de Artal / su afmo. / C. Vázquez”.

En su paleta el pintor representa a una joven -cuyos rasgos personalizados hacen pensar en un retrato, quizás de Carmen, la hija de los esposos Artal- ataviada a la moda, en medio de una exuberante vegetación. Concebida en sienas y verdes, la clave de color resulta muy decorativa, solución estilística probablemente influida por su actividad como ilustrador y cartelista.

Nota biográfica:

Estudió con Carlos de Haës en Madrid y en Italia y Francia, donde fue alumno de Bonnat. Expuso en París, Barcelona, Madrid y Berlín. Frecuentó a los pintores modernistas catalanes. Fue ilustrador y cartelista. Recibió las condecoraciones de Caballero de la orden de Alfonso XII y las alemanas del Águila Roja y de Caballero de la Legión de Honor. Fue profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Barcelona. Cultivó el retrato y la pintura costumbrista. Participó en los Salones Artal de 1903 a 1906 y en 1908, 1910, 1912 y 1913.



LAUREANO BARRAU BUÑOL (Barcelona, 1863 – Ibiza, 1957).

Dánae. 1909. Óleo/madera; 33 x 60 cm.

Firmado: “A Me. Carmen de Artal / Recuerdo de simpatía y / cariñosa hospitalidad. / L. Barrau / 1909”.

El artista acude al repertorio de la mitología greco-latina para representar este desnudo femenino -seguramente influido por la temática de su maestro Léon Gérôme-, pero lo hace a la manera del gusto más contemporáneo. La presencia de la luz, importante en su obra a partir de 1900, se aprecia aquí relacionada con la lluvia de oro que desciende sobre Danae a partir de los depósitos de pigmentos.

Nota biográfica:

Estudió en Barcelona, donde fue alumno de Antonio Caba y Claudio Lorenzale. En 1883 trabajó en el taller parisino de Gérôme y 1884 amplió estudios en Roma. Obtuvo diversos premios en certámenes en París, Madrid y Barcelona. En 1909 obtuvo un notable éxito en Argentina y realizó exposiciones en Buenos Aires, Montevideo, y ciudades de Brasil. La figura humana fue el principal tema en su obra, insertada en su entorno, bajo la luz mediterránea y una gran riqueza de tonos. Participó en los Salones Artal de 1909 a 1913.



JOAQUÍN SOROLLA BASTIDA (Valencia, 1863 – Cercedilla, 1923).

San Sebastián. 1914. Óleo/madera; 34,5 X 59.5 cm.

Firmado: “A Carmen de Artal / J. Sorolla 1914”.

La representación corresponde a la playa de La Concha, en la ciudad guipuzcoana de San Sebastián, tomada desde una colina cercana. Fechada en 1914, corresponde al estilo sintético de pincela ancha que caracteriza sus obras en esas fechas. Respondiendo a una solicitud hecha unos años atrás, probablemente la paleta haya sido pintada en presencia de los esposos Artal, que ese año se habían radicado en esa ciudad vasca.

Nota biográfica:

Estudió en Valencia, en 1885 fue a Roma para completar estudios y de allí viajó a París. Desde 1890 residió en Madrid y participó en las Exposiciones Nacionales, los Salones de París, las Exposiciones Internacionales en Múnich, Berlín, Viena, y las Bienales de Venecia. En gran parte de estos certámenes su obra fue merecedora de altos reconocimientos. Su peculiar estilo luminista lo convirtió en figura principal del panorama internacional. Participó en todos los Salones Artal desde 1897 hasta 1913.



RICARDO LÓPEZ CABRERA (Cantillana, Sevilla, 1864 – 1950).

Mar del Plata. 1912. Óleo/madera; 36,5 x 54,5 cm.

Firmado: “A la Condesa de Artal / afectuoso recuerdo de Mar del Plata / R. López Cabrera / 1912”.

La escena, situada en una playa del balneario argentino de Mar del Plata, deja ver las influencias del luminismo valenciano del cambio de siglo y su efecto sobre las formas, descritas como manchas de color. Por doce años López Cabrera se asentó en Argentina a partir de 1911, y un año después pintó la paleta dedicada a Carmen en su estilo característico, de pincelada suelta y color vivaz, deudor también de Navarro Llorens.

Nota biográfica:

Estudió en Sevilla y en 1887 completó su formación en Roma. Obtuvo varios premios en exposiciones como la de Barcelona de 1898. En 1911 viajó a Argentina donde permaneció unos 12 años, expuso en Córdoba, Buenos Aires y Mar del Plata. Instalado en Córdoba, fungió como profesor de su Escuela de Bellas Artes. En 1923 regresó a España y a partir de este momento realizó exposiciones en Madrid, Barcelona, Sevilla y Zaragoza. Sus paisajes se caracterizan por la pincelada suelta y el color vivaz. Participó en varios Salones Artal.



DOMINGO FERNÁNDEZ GONZÁLEZ (Sevilla, 1862 – Buenos Aires, 1918).
Venecia. ca. 1910. Óleo/madera; 32 x 47 cm.

Firmado: “A la Sra. Da. Carmen A. de Artal / Recuerdo de Venecia / D. Fernández y González”.

Como testimonio de su obra, Fernández González aún en esta vista sus géneros preferidos: el paisaje y las escenas cotidianas. La representación de este canal veneciano, permite apreciar las reminiscencias del fortunismo en el fuerte y brillante colorido, pero también en la forma de precisar las pequeñas figuras sobre las góndolas y el grupo de palomas sobre el muelle, lo que también recuerda al pintor Martín Rico.

Nota biográfica:

Estudió en Sevilla con el pintor Eduardo Cano. En 1886 fue a Italia para estudiar en la Academia Española de Roma, y viajó por Alemania y Francia. Fue catedrático de Dibujo del Instituto Europeo de Buenos Aires y realizó exposiciones en diversas ciudades europeas y suramericanas. Fue también ilustrador y colaboró en publicaciones como, *La Ilustración Artística* y *Blanco y Negro*. Cultivó el paisaje y las escenas cotidianas con un tratamiento muy moderno. Participó en los Salones Artal.



JOSÉ NAVARRO LLORENS (Valencia, 1867 – 1923).
Escena africana. ca.1910-13. Óleo/madera; 45 x 68,5 cm.

Firmado: “José Navarro”.

Los temas costeros, derivados principalmente de Sorolla, son los más conocidos en la obra de Navarro Llorens, sin embargo su viaje a Marruecos le llevó a interesarse por el pintor Mariano Fortuny, de modo que una buena parte de su producción corresponde a la llamada pintura orientalista. Su influencia se aprecia en la paleta hecha para Carmen, que describe la escena a partir de manchas y gruesos empastes y se vale de un fuerte y variado colorido, bajo la deslumbrante iluminación del sol del desierto norteafricano.

Nota biográfica:

Estudió en Valencia y recibió influencias de Pinazo y Sorolla. Obtuvo premios en diferentes exposiciones. Su viaje a Marruecos le llevó a interesarse por la obra de Fortuny. Su producción es muy variada, pero siempre con una visión paisajística, a menudo con el moderno tema de los vacacionistas de playa y del trabajo de los pescadores. Su estilo se caracteriza por un cromatismo variado y la pincelada suelta. Participó en los Salones Artal de 1901, de 1903 a 1907 y de 1913.



HERMENEGILDO ANGLADA CAMARASA (Barcelona, 1871 – Pollensa, Mallorca, 1959).
Mujer tumbada. ca.1910. Óleo/madera; 40 X 62 cm.

Firmado: “A la Señora Da. Carmen de Artal / Respetuosamente / H. Anglada - Camarasa”.

La modernidad del estilo de Anglada a partir de 1900, lo independizó de la base naturalista del modernismo catalán y lo colocó a nivel europeo, en la confluencia de artistas como Gustav Klim. Su interés por la figura femenina como portadora de belleza, y también como criatura misteriosamente perversa, lo acerca a postulados simbolistas. La figuración de la paleta dedicada a Carmen responde a esa postura estética.

Nota biográfica:

Estudió en la Escuela de Bellas Artes de su ciudad natal, y en las academias Julián y Colarossi, en París. Participó en exposiciones internacionales de Bruselas, Munich, Viena, Berlín y las Bienales de Venecia. También participó en los Salones de París, y en esa ciudad tuvo su propia academia entre 1911 y 1913. En 1904 pintó en Valencia y un año después fijó su residencia en la comarca mallorquina de Pollensa. Cultivó el paisaje y el cuadro de figuras. Participó en los Salones Artal de 1911 y 1913.



ANTONIO JOSÉ ESTRUCH BROS (Sabadell, 1872 – Buenos Aires, 1957).
Escena del Gólgota. 1911. Óleo/madera; 32 x 45,5 cm.

Firmado: “A la Sra. Da. Carmen A. de Artal / recuerdo de artista / A. Estruch 1911”.

Con pinceladas muy sueltas, Estruch construye una figuración esquemática del Calvario, de inusual encuadre. En ella se aprecian solamente los soldados romanos, las bases de las tres cruces y las Marías, tratado todo con un colorido brillante y luz dramática. El tema seguramente cita otras obras del pintor, pues al menos en Buenos Aires realizó varias decoraciones murales para instituciones religiosas.

Nota biográfica:

Se formó bajo el influjo del modernismo catalán. Hacia fines de siglo viajó a Tierra Santa donde se especializó en la técnica del fresco, según los procedimientos bizantinos. Así incorporó los temas religiosos y el diseño de grandes composiciones. A principios de siglo regresó a Sabadell, pero en el año 1910 viajó a Buenos Aires, donde actuó como decorador de muros en varias iglesias y creó taller propio. Más tarde fundó un taller de vitrales, al que se incorporó su familia, y que aún se conserva. Participó en varios Salones Artal.



JULIO BORRELL PLA (Barcelona, 1877 – 1957).
Cabalgata de las valquirias. 1911. Óleo/madera; 42 x 70 cm.

Firmado: “A Carmen A. de Artal / Julio Borrell / 1911”.

El tema procede de la mitología nórdica y fue puesto de moda por Richard Wagner con su ciclo operático *El anillo del nibelungo*. Las valquirias, guerreras encargadas de rescatar las almas de los héroes caídos, entraron en la temática simbolista por su significación trascendente y su atractivo plástico. Borrell aprovecha las vetas de la madera para representar las aguas en las que ha sido incinerado el heroico guerrero.

Nota biográfica:

Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona. Obtuvo premios en las Exposiciones Nacionales de Madrid y le fueron otorgadas las cruces de Isabel la Católica, Carlos III y Alfonso XII en reconocimiento a su labor artística. Realizó decoraciones para iglesias de Buenos Aires y Barcelona. Su obra se caracteriza por la calidad del dibujo, que alcanza valores independientes. Cultivó diferentes géneros como la pintura religiosa, el paisaje y las escenas mitológicas. Participó en los Salones Artal.



MANUEL BENEDITO VIVES (Valencia, 1875 – Madrid, 1963).

Mujeres holandesas. 1910. Óleo/madera; 34 x 60 cm.

Firmado: “A la distinguida Señora Da. Carmen A. de Artal su affmo. amigo / M. Benedito / Madrid 1910”.

En su paleta el pintor recrea, a manera de postal, un fragmento de un cuadro suyo que había alcanzado Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Bruselas en 1910. La obra, titulada *Viejos holandeses*, había sido pintada en la ciudad de Volendam en 1909, como escena de costumbres. La paleta, fechada en el año del premio de Bruselas, queda así como testimonio abreviado de una de sus obras más destacadas.

Nota biográfica:

Estudió en Valencia y con Sorolla en Madrid. Obtuvo varias medallas en certámenes de Madrid y Barcelona. A partir de 1900 residió en Roma, Holanda, Bélgica y Francia. Más tarde se instaló en Volendam, de manera que introdujo en su repertorio el costumbrismo holandés. Cultivó también el retrato con mucho éxito. Fue Académico de San Fernando y miembro y correspondiente de la Hispanic Society de New York. Participó en los Salones Artal de 1898 a 1901, de 1903 a 1913.



JULIO VILA PRADES (Valencia, 1873 – Barcelona, 1930).

Romería valenciana. 1909. Óleo/madera; 43 x 66 cm.

Firmado: “A la futura abuelita su hijo / J. Vila y Prades / 29 de octubre 1909”.

La paleta representa un aspecto de una festividad popular en la que participan músicos y jinetes con trajes típicos. Una fuerte iluminación frontal parece competir con el fondo, trabajado con pinceladas muy anchas, quizás haciendo alusión a una mascletà, como rasgo típico de tradición valenciana. La dedicatoria hace referencia al próximo nacimiento del hijo del pintor con Carmen, la hija de los esposos Artal.

Nota biográfica:

Estudió en Valencia. Fue discípulo de Sorolla y de la Academia Sullien de París. Viajó mucho fundamentalmente a América, donde realizó numerosos retratos. En 1908 se casó con la hija de José Artal, el famoso marchante catalán asentado en Buenos Aires. En 1909 obtuvo una medalla de oro en el Salón de París. Expuso en New York y en La Habana, donde pintó paisajes y retratos. Cultivó todos los géneros destacándose, sobre todo, como excelente retratista. Participó en los Salones Artal de 1905 a 1907 y en 1912 y 1913.



FERNANDO ÁLVAREZ DE SOTOMAYOR ZARAGOZA (El Ferrol, 1875 – Madrid, 1960).
Dos niños. ca.1910-13. Óleo/madera; 18,8 x 26,7 cm.

Firmado: “A Da. Carmen de Artal / Recuerdo afectuoso / Fernando A. de Sotomayor / (esta) otra paleta es provisional”.

La obra de Sotomayor logra conservar el efecto naturalista en un estilo moderno, gracias a su sólida técnica y una correcta concepción de la figura. El impacto que le produjo la luz de Franz Hals, pero también el luminismo de Sorolla, contribuyeron a aligerar su pincelada sin que peligrara la estructura de su figuración, como se aprecia en esta paleta pintada con la soltura y agilidad dignas de un maestro.

Nota biográfica:

Estudió en Madrid con el pintor Manuel Domínguez, y luego en Roma. Obtuvo Medallas de Primera Clase en exposiciones internacionales de Barcelona, Múnich y Buenos Aires. En 1908 fue profesor de la Escuela de Bellas Artes de Santiago de Chile y luego Director. En 1913 regresó a España y seis años después fue nombrado Subdirector y luego Director del Museo del Prado. En 1922 accedió a la Academia de San Fernando y fue su director en 1953. Participó en los Salones Artal de 1903, 1906, 1907, 1910, 1911 y 1913.



EUGENIO HERMOSO MARTÍNEZ (Fregenal de la Sierra, Badajoz, 1883 – Madrid, 1963).
Niño con sombrero. 1912. Óleo/madera; 32,5 x 42,5 cm.

Firmado: “A la señora Condesa de Artal / Eugenio Hermoso / 1912”.

En esta paleta Hermoso se muestra como retratista interesado en la gente sencilla, expresión natural de un mundo supuestamente en orden. La figuración escultórica, de aspiración clásica, tiene un tono armónico matizado por una suave luz. Como otros nacidos en los años 1880, el artista se cuenta entre los que retornarán a la buena pintura, de factura muy acabada, que rescataba el oficio de pintor.

Nota biográfica:

Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla y la de San Fernando, en Madrid. Entre 1905 y 1912 viajó por Bélgica, Francia, Italia e Inglaterra completando su formación. Obtuvo una Primera Medalla en la Exposición Nacional de 1917. En 1918, instalado en Madrid, se relacionó con artistas como los Baroja, y Gutiérrez Solana. A partir de 1941 fue profesor de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Cultivó el retrato y el cuadro de figuras con un sentido simbólico. Participó en varios Salones Artal.



ALFONSO GROSSO SÁNCHEZ (Sevilla, 1893 – 1983).

Muchacha mora. 1911. Óleo/madera; 36,4 x 54 cm.

Firmado: “A. Grosso / 1911”.

El pintor se distinguió por sus vistas de interiores de templos y monasterios y por sus escenas de tradición andaluza muy coloridas. Sin embargo, este expresivo retrato, de gran perfección formal, es característico del estilo de Grosso en el género. Tocado de un matiz decorativo, es a la vez elegante en el diseño y el color, de reducida variedad. Su estilo tiene puntos de contacto con Julio Romero de Torres, incluso por sus temas andaluces y por el tono simbolista de algunas de sus obras.

Nota biográfica:

Estudió en Sevilla y trabajó con los pintores José García Ramos y Gonzalo Bilbao. Obtuvo una tercera medalla en la Exposición Nacional de Madrid en 1920 y segunda medalla en 1932. Ocupó la cátedra de Colorido y Composición de la Escuela de Sevilla, y fue nombrado Director del Museo de la ciudad. En sus obras representa los interiores y las costumbres de su ciudad natal, con el empleo de los contrastes lumínicos. Cultivó el retrato y las escenas de costumbre, algunas de tema árabe. Participó en varios Salones Artal.



JOSÉ PINELO YÁÑEZ (Sevilla, 1890 – Pontevedra, 1926).
Sevillana. ca.1912-13. Óleo/madera; 28,2 x 41 cm.

Firmado: “A la Sra. Conde / sa de Artal / J. Pinelo Yáñez”.

Paisajista y retratista, el pintor hace coincidir aquí ambos géneros. Sus retratos, como se aprecia en este, se caracterizan por un estilo sumario, con énfasis en la personalidad de los modelos y con un vistoso colorido. En sus paisajes selecciona un cromatismo más poético, que introduce una cierta idealización muy decorativa. Esta paleta corresponde a su etapa juvenil, aún en plena formación como pintor.

Nota biográfica:

Estudió en Sevilla con su padre, el pintor José Pinelo Lull. Participó en varias exposiciones en las que obtuvo éxito con sus cuadros de figura matizados de cierto idealismo. Viajó junto a su padre por América y contribuyó con él en la organización de las exposiciones de arte español con destacado éxito de crítica y ventas. Cultivó el cuadro de género, de abundante colorido, el paisaje y el retrato con gran acierto, en ocasiones ambientado con elementos de la tradición andaluza. Participó en algunos Salones Artal.



RAMÓN PALMAROLA ROMEU (Barcelona, 1887–1954).

Niña. 1913. Óleo/madera; 37 X 27,5 cm.

Firmado: “R. Palmarola / 1913”.

Este retrato de niña es un buen ejemplo del género en que más se destacó Palmarola. La base realista de su estilo, adquirida en su primera formación, le permitió asumir orgánicamente las tendencias de los pintores parisinos de fines del siglo XIX, dirigidas a unir elegancia y modernidad, aligerando la pincelada y diversificando el colorido. Pero Palmarola conservó una cierta discreción que le mantuvo alejado de las posturas renovadoras o demasiado atrevidas que se dieron a principios del siglo XX.

Nota biográfica:

Estudió en Barcelona con el pintor realista Ramón Martí Alsina. Participó en varias Exposiciones de Bellas Artes en Barcelona y Madrid y en 1905 realizó su primera exposición individual en París, donde permaneció hasta 1915. Tras su regreso a España fue contratado por la familia real para retratar a algunos de sus miembros. Su obra incluye retratos y escenas como *Muerte de un Pastor*, premiada en 1904 y adquirida por la Diputación de Barcelona. Participó en varios Salones Artal de Buenos Aires.



VICENTE PUIG (Mataró, Barcelona, 1882 – Buenos Aires, 1965).

Dos muchachas. ca.1912-13. Óleo/madera; 33 x 43,5 cm.

Firmado: “Para la Exma. Sra. / Condesa de Artal / V. Puig”.

Formado en el modernismo catalán, su estancia en París le acercó al Art Nouveau y otros movimientos emergentes. Esta sencilla escena testimonia la tendencia que llevó a Puig al éxito y lo convirtió en un pintor de retratos femeninos elegantes. El protagonismo un tanto liberal de la mujer durante la Belle Époque, queda reflejado aquí como expresión del optimismo y bienestar de las clases altas.



VICENTE PUIG (Mataró, Barcelona, 1882 – Buenos Aires, 1965).
Mujer con manzanas. 1916. Óleo/madera; 44 x 65 cm.

Firmado: “A mme. Carmen de Artal / V. Puig París 1916”.

En esta paleta Puig vuelve al tema femenino, aquí en solitario. Sin perder su orientación modernista, el pintor se recrea en la belleza de las formas y deja ver un cierto matiz de simplificación en la descripción, quizás eco modificado de algunas novedades fovistas en la fuerza del color, en la expresión de sentimientos y también en la voluptuosidad. No obstante, lo decorativo permanece como carta de éxito para el gusto de la época.

Nota biográfica:

Se formó como pintor en Barcelona, pero completó sus estudios en París a principios del siglo XX. El contacto con la Escuela de París hizo evolucionar su pintura, de base naturalista, hacia formas más modernas, de pinceladas sueltas y abocetadas. Su pintura tiene como centro la figura humana y se interesa por el mundo citadino y contemporáneo, con un gran interés decorativo. Se asentó en Buenos Aires, donde continuó pintando hasta ser considerado un pintor argentino. Participó en varios Salones Artal.



ENRIC PASCUAL MONTURIOL (Barcelona, 1886 – Nueva York, 1934).

Escena de playa. 1912. Óleo/madera; 41,5 x 64 cm.

Firmado: “Hommage / a la Condesa / de Artal / gentil española / Monturiol / 1912”.

En esta escena de abundante colorido, Monturiol acude al tema que lo caracterizó: la vida relacionada con el mar y los pescadores. Sólo que en su obra no hay un interés costumbrista, sino una búsqueda poética que cuestiona aspectos sociales y existenciales. Su figuración sucinta, conseguida a partir de manchas, está permeada de reminiscencias simbolistas, que evolucionarán hasta acercarlo al noucentisme catalán.

Nota biográfica:

Se formó bajo el influjo del modernismo catalán, pero su obra lo acerca más a la generación de 1914. Cultivó las escenas de interiores de atmósferas sugestivas. En los temas tradicionales se acerca sutilmente a la ironía de Anglada, Nonell y Solana. Fue excelente paisajista, interesado en las vistas costeras y el trabajo de los pescadores, con un tratamiento expresionista que revela sus preocupaciones sociales. Su técnica empastada acude a un colorido contrastante de tono simbolista. Participó en varios Salones Artal.



ANTONIO ORTIZ ECHAGÜE (Guadalajara, España, 1883 – Buenos Aires, 1942).
Campesina de Atzara. ca.1913. Óleo/madera; 50 x 34,7 cm.

Firmado: “A la Condesa de Artal / en promesa de / amistad / Ortiz Echagüe”.

Ortiz eligió un motivo de su obra más conocida para obsequiarlo a Carmen. La joven que aparece en la paleta es una de las que posó para él durante la realización del cuadro *La fiesta de la Cofradía de Atzara* (Italia), que obtuvo Segunda Medalla en la Exposición Internacional de Munich en 1909. De colores fuertes, muy apastelados, la figura y el paisaje aparecen integrados y descritos con pinceladas anchas y largas.

Nota biográfica:

Residió en París desde 1897, estudió en la Academia de Bellas Artes francesa y trabajó en el taller del maestro Bonnat. En 1901 viajó a Italia y estudió en la Academia Española de Roma. Entre 1907 y 1912 realizó varias estancias en Cerdeña y Holanda, en las que pintó temas locales ligados a la tradición. Cultivó el retrato y las escenas de género de carácter costumbrista. Su estilo se destaca por un brillante colorido, a veces contrastante, y se acerca al realismo nuevo desarrollado en el País Vasco. Participó en los Salones Artal.

CRÉDITOS



MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Director: Jorge A. Fernández Torres

Subdirectora general: Esperanza Maynulet García

Subdirector técnico: Oscar J. Antuña Benítez

Subdirectora de Gestión Comercial y Comunicación: Niurka Díaz García

Subdirectora de Extensión Cultural: Ana María Fuentes Galeto

Jefa del Departamento de Colecciones y Curaduría: Niurka D. Fanego Alfonso

Jefe del Departamento de Restauración: Boris Morejón de Vega

Jefa del Departamento de Registro e Inventario: María del Carmen Cruz Pupo

Jefa del Departamento de Conservación: Anniubys García Blanco

Jefe del Departamento de Relaciones Públicas: Henry Vidal Delgado

Jefa del Departamento de Servicios Educativos: Oramis López Cedeño

Jefe del Departamento de Animación Cultural: Antonio Hurtado Labrada

Jefa del Centro de Información "Antonio Rodríguez Morey": Lisette Dopico

EXPOSICIÓN

Curaduría: Manuel Crespo Larrazábal

Asistencia curatorial: María Lucía Bernal Delgado

Catalogación: Manuel Crespo Larrazábal

Museografía: Manuel Crespo Larrazábal y María Lucía Bernal Delgado

Restauración: Boris Morejón de Vega, Armando M. Morales Ramírez y Jorge Luis Vilaret Nevot

Departamento de Comunicación MNBA: Claudia Carmona Borges, Mayté Dublón Alonso y Rocío Fera Ginarte

Departamento de Registro e Inventario MNBA

Departamento de Conservación MNBA

CATÁLOGO

Textos: Manuel Crespo Larrazábal

Diseño: Lesly Cowan García

Fotografía: Juan Carlos Romero de la Fuente

MUESTRA VIRTUAL

Modelado virtual de la sala: Anabel Górriz

Equipo Behart

Música: Manuel de Falla (España, 1876 – Argentina, 1946). *La cubana*, de “Cuatro piezas españolas” (1909), 3:41 min.

Interpretada por Andrea Rebaudengo (Italia, 1972). CD: *All'aria aperta*. Editado por Bottega Discantica, 2006.

